

HISTORIAS QUE INSPIRAN

FELIPA ROSAS: LA NUEVA JOYA DEL REMO QUE PARTIÓ EN PICHILAGUNA

La deportista puertovarina, que obtuvo dos medallas de oro y dos de plata en los Panamericanos Junior de Asunción, recuerda sus inicios y proyecta su futuro en esta disciplina.

Vicente Pereira

vicente.pereira@diariollanquihue.cl

“Comencé a los nueve años en Llanquihue, en Pichilaguna. Fue mi mamá quien nos inscribió en una escuela de verano porque no estábamos haciendo nada en la casa (...). Al principio fue una obligación, de hecho, nos daba helado como recompensa, pero me terminó gustando”, recuerda la deportista puertovarina, Felipa Rosas, quien acaba de conseguir dos medallas de oro y dos de plata en el remo de los Juegos Panamericanos Junior, torneo disputado en Asunción, Paraguay.

La seleccionada nacional e hija de Pola Villalobos y Gonzalo Rosas, cuenta que desde comienzos de este año vive en el Centro Olímpico de Curatuma, ubicado en la Región de Valparaíso, cuenta que fue un apoderado del Colegio Alemán -uno de los fundadores del Club Náutico Viento Sur-, “quien le avisó a mi mamá de este club y así llegamos. Al principio pensé que era kayak, porque no conocía el remo, pero me gustó de inme-

Felipa Andrea Rosas Villalobos

Edad: 19 años / 1 de enero de 2006

Actividad: Deportista, remo

Estado civil: soltera

Hobby: Practicar deportes y cocinar

Música predilecta: De todo

Comida favorita: Sushi

diato”, indica.

¿En qué momento su carrera da el salto a la selección nacional?

-Después de remar unos tres años en mi club, me llamaron por primera vez a la selección. Fui a mi primer Sudamericano a los 15 años. Ahora estoy viviendo en Curatuma para entrenar directamente con la selección, aunque sigo representando a Viento Sur.

¿Qué la motivó a mudarse a Curatuma y cómo ha sido ese cambio?

-Me vine porque quería sacar mi máximo potencial. El clima en Llanquihue es muy difícil para remar todos los días; si hay viento, no se puede, entonces pasábamos mucho tiempo en el gimnasio. Sumado a un colegio exigente, me costaba entrenar bien. Quería venir acá para entrenar todos los días sin interrupciones y saber hasta dónde puedo llegar.

Estando aquí he sentido que no he parado, me he enfocado al 100% en el deporte y

eso me ha hecho sentir el otro gusto. Al principio fue duro, pero he formado un vínculo con el entrenador y con otros tres chicos que también viven acá. Es como sentirse en casa, aunque no lo sea.

“A PURO CORAZÓN”

¿Cuál es su balance tras la exitosa participación en el Panamericano?

-Saqué dos medallas de oro y dos de plata. Siento que lo estamos haciendo bien y que hay que confiar en el trabajo del nuevo entrenador, Julien Erauzkin. Los resultados me dejan tranquila y súper orgullosa de lo que logramos representando a Chile. Sabía que las pruebas más difíciles eran el doble y el single.

En el ocho, sinceramente, no pensé que íbamos a ganar, porque competimos contra Canadá que tenía tres mundialistas en el bote. Esa regata la ganamos a puro corazón. En el doble me quedó el gusto de que pudimos hacerlo mejor, pero por algo pasan las cosas.



DESAFÍOS

-Después de estos logros, ¿cuáles son sus próximos objetivos deportivos?

-Este año todavía quedan los Juegos Bolivarianos. El próximo año ojalá pueda ir al Sudamericano de adultos, lo que significa que tendría que subir de categoría y será más difícil. También espero clasificar al mundial sub-23. Siempre cuesta un poco volver a retomar después de una competencia

importante, pero tener estos eventos cerca nos mantiene con la motivación alta.

-Ha tenido que poner en pausa sus estudios por el deporte. ¿Cómo proyecta su futuro académico y profesional?

-Sí, congelé el primer semestre de Psicología en la Universidad Católica porque teníamos muchos eventos. Ahora mismo no sé bien qué quiero hacer, porque me dieron la oportunidad de ir a estudiar a Estados Unidos el próximo año con una beca completa en la Universidad de Miami. En octubre voy a visitarla para tomar la decisión y si no me voy trataré de retomar los estudios acá. Es una oportunidad inmensa que incluye vivienda, estudios gratis y entrenamiento.

-Si toma la beca en Estados Unidos, ¿dejaría de representar a Chile?

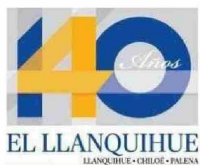
-No necesariamente. Te dan la

posibilidad de volver para competir en los eventos fundamentales, como un sudamericano o un mundial, sin quitarte la beca. Sería como ir a entrenar allá y volver para representar a mi país. Además, si decido retomar los estudios, ya sea en Chile o allá, me cambiaría a Kinesiología. Es una oportunidad que no quiero dejar pasar por miedo a no hacer las cosas.

-Al estar lejos, ¿qué es lo que más extraña de su vida en Puerto Varas?

-La verdad es que extraño todo. Es otra cosa: menos bocinas, conocer a todos. Al final, Puerto Varas es un pueblo chico. Hace poco fui al colegio a recibir un reconocimiento y ver a mis profesores y a la gente que conocía me hizo darme cuenta de cuánto lo extrañaba. También volver a mi club, ver a mi antigua entrenadora y, por supuesto, a mis tres perritos: Laica, Dama y Mufasa.

CS



“Estando aquí he sentido que no he parado, me he enfocado al 100% en el deporte y eso me ha hecho sentir el otro gusto”

“El próximo año ojalá pueda ir al Sudamericano de adultos, lo que significa que tendría que subir de categoría y será más difícil”